

ÍNDICE

I. Introducción	3
II. Antecedentes	4
III. Condiciones marco	7
1. Tipo y forma de organización de las estructuras locales de la sociedad civil y como surgieron	7
a. Los Patronatos	8
b. Los Comités locales de emergencia -CODELES-	9
2. Condiciones e influencias políticas	11
3. Vínculos del nivel local con el nivel nacional en cuanto PMP	12
4. Ejecución de actividades PMP	13
a. Vínculos con sectores (escuelas, Juntas de agua, etc.)	15
b. ¿Fue involucrado el concepto de género?	16
IV. Experiencias con la gestión de desastres en el caso del huracán Mitch	18
1. Experiencia práctica con alerta temprana	20
V. Post-Mitch	22
1. Lecciones aprendidas por parte de las comunidades	22
2. Actividades locales de prevención y mitigación (Gestión de Riesgo)	23
3. Impactos de los proyectos FEMID, RELSAT, REHLAM y RECON	23
4. Valoración de la complementariedad de los proyectos (Se sobrecalentó La Masica)	24
VI. Experiencias con el Huracán Catarina/Lenny	27
1. Experiencias prácticas con la alerta temprana	27
2. Lecciones aprendidas de las comunidades	29
VII. Conclusiones y Recomendaciones	31
1. Conclusiones más importantes	31
2. Recomendaciones para los sectores	32
3. Recomendaciones para temas trascendentales	33
VIII. Anexos	35
1. Nota metodológica	35
2. Actividades desarrolladas con el proyecto RELSAT	36

I. INTRODUCCIÓN

Durante el período comprendido entre enero de 1997 y diciembre de 1999, la Cooperación Técnica Alemana -GTZ- desarrolló en la región centroamericana la fase I del proyecto "Fortalecimiento de Estructuras Locales para la Mitigación de Desastres" -FEMID- en seis zonas piloto. Para la realización del proyecto en Honduras se definió el municipio de La Masica, departamento de Atlántida, en la Costa del Caribe del país. La contraparte regional fue el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central -CEPRENAC-.

Cuando estaba por finalizarse esta fase de orientación, se hizo evidente la necesidad de realizar un trabajo de sistematización de la experiencia y sus correspondientes contribuciones conceptuales y metodológicas sobre Gestión Local de Riesgo en mitigación de desastres. En octubre de 1999, se inició este trabajo en las cinco zonas piloto. Los resultados aparecen en el documento *Informe final. Recopilación de las contribuciones conceptuales y metodológicas del proyecto FEMID*.

La ocurrencia del huracán Mitch (1998) y del huracán Catarina/Lenny (1999), permitieron poner en práctica en La Masica algunas de las habilidades y experiencias adquiridas. Este documento intenta informar acerca de las capacidades y condiciones que permitieron a la población aplicar con éxito sus capacidades en Gestión Local de Riesgo.



II. ANTECEDENTES

Una de las características del proyecto FEMID es la de crear un grupo para la Gestión Local de Riesgo, pero con vínculos técnicos y de cooperación con el nivel nacional y regional, fortalecerlo y apoyar sus acciones. Esta gestión incluye acciones de Preparación, Mitigación y Prevención.

Este enfoque hace necesario pasar de una cultura de reacción ante la emergencia, a la de reducción de las vulnerabilidades y de manejo del riesgo que, visto en el plano local, implica cambios fundamentales en las percepciones comunitarias respecto a sus vulnerabilidades, los elementos estructurales que las definen, sus riesgos, etc. Además, la ubicación de éstas en un contexto que supera las propias fronteras, sean éstas municipales o nacionales, derivadas de la propia situación en una zona de multiamenaza.

Las actividades iniciales del proyecto se orientaron a la planificación regional y nacional y a dotar de instrumentos conceptuales y metodológicos a los participantes, incluyendo el grupo formado en el nivel local. Con la realización del Proyecto las propuestas locales se orientaron a desarrollar concretamente acciones de sensibilización, formación y capacitación, y apareció como un paso estratégico para lograr la participación comunitaria, hacer énfasis en las actividades de Preparación.

Según evaluaciones realizadas por consultores vinculados directamente a la ejecución del proyecto y opiniones de funcionarios del nivel nacional, de las instituciones nacionales encargadas de la atención a la emergencia, este paso fue facilitado con la ejecución del proyecto Reforzamiento de Estructuras Locales y Sistemas de Alerta Temprana -RELSAT-, en las mismas zonas piloto en que se estaba desarrollando el



proyecto FEMID¹, coordinado por GTZ y con el aporte económico de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea -ECHO-.

Como parte del programa de reconstrucción de Honduras, después del Mitch, también se desarrollaron en La Masica los proyectos REHLAM y RECON. El primero, únicamente en La Masica, para rehabilitar los sectores de agua potable, salud, infraestructura vial, educación y viviendas, y es parte de una iniciativa de reducción de vulnerabilidad. El segundo, complementario de REHLAM, de mayor cobertura territorial, y orientado a la rehabilitación/reconstrucción de puentes, vías de acceso, sistemas de drenaje, viviendas y pozos para agua potable. Ambos fueron financiados por la Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea -UE-ECHO- y ejecutados por GTZ.

A lo largo del período de ejecución del proyecto FEMID, se estimuló el intercambio regional, tanto entre las instituciones nacionales como entre los grupos que se formaron en las zonas piloto.



Para el proyecto FEMID, las zonas piloto fueron seleccionadas con base en tres criterios: desastres frecuentes, impacto socioeconómico y demanda local. Al realizar el diagnóstico de cada zona, se hizo evidente que en todas y cada una las inundaciones estaban presentes como evento cíclico, pero no se hizo ningún estudio que permitiera sistematizar las percepciones comunitarias sobre este u otros eventos, o sobre su explicación y comportamiento respecto a los desastres, sus causas, efectos, etc.

Al realizar el estudio (octubre de 1999) para la sistematización y conceptualización del proyecto FEMID, se intentó indagar acerca de estas percepciones, encontrándose

¹ El proyecto RELSAT también se ejecutó en una zona piloto en El Salvador. Por decisiones internas de CEPREDENAC, este país no quedó incluido en el proyecto FEMID.

que en La Masica se calificaba a los huracanes Fifi y Mitch como “los desastres” mientras que las demás eran consideradas “inundaciones”.

Por otro lado, a nivel nacional, la presencia de la Comisión Permanente de Contingencias -COPECO- se relaciona con la ocurrencia de desastres². No obstante, en el caso de La Masica, ya existía desde 1995/1997³ el antecedente del proyecto de Alerta Temprana a Inundaciones, auspiciado por ECHO e implementado por la OEA, el cual acercó la institución a la población, no sólo por medio de actividades de capacitación sino por su inclusión, junto a otros protagonistas locales, en un esquema de Alerta, como parte de los preparativos ante la emergencia.

No obstante, la participación –**hoy**– en la toma de decisiones consensuadas y referidas directamente al propio espacio geográfico (mapas de riesgo, albergues, asignación de radios) acerca el proyecto a la comunidad y facilita su apropiación, pero no garantiza el éxito en acciones y decisiones que tendrán su momento de prueba –**mañana**– cuando acontece un fenómeno natural. Tampoco hace una ecuación entre estar preparado sobre una temática general, “los desastres”, “las emergencias”, y ser demandado para aplicar estos nuevos conceptos a un hecho concreto.

Sin embargo, a juicio de evaluadores y expertos, ambos contenidos –participación y capacitación– unidos a una organización comunitaria específica aunque incipiente, fueron elementos que permitieron a los habitantes de La Masica, gestionar dos desastres con éxito. Un éxito que, en el caso del huracán Mitch, se expresa en “cero pérdidas humanas”, y en el caso del huracán Catarina/Lenny, en un proceso adecuado de alerta/evacuación/retorno en las áreas donde la inundación así lo requirió.



² Como organismo, COPECO tiene como misión “...promover la cultura de prevención del riesgo y consolidar el desarrollo permanente del Sistema Nacional de Emergencias, con base en una estructura organizativa regional, municipal y local”.

³ En 1995 se desarrolló el proyecto Sistema de Alerta de Inundaciones–Cuenca del Río León. Este mismo proyecto se desarrolló en La Masica, en 1997.

III. CONDICIONES MARCO

1. Tipo y forma de organización de las estructuras locales de la sociedad civil y como surgieron

Una de las primeras actividades del proyecto FEMID fue la formación de un grupo local. Con el apoyo de COPECO, como enlace técnico con el nivel local, y en coordinación con la alcaldesa que se encontraba en funciones al inicio del proyecto, se invitó a líderes comunitarios con reconocimiento en tanto fuente de autoridad y otros vinculados a la atención de la emergencia. Igualmente, quedaron incluidos representantes del sector económico y agrícola y ganadero, de primera importancia en la zona, los maestros (en la zona hay 125), la alcaldesa, dos representantes de instituciones gubernamentales presentes en el municipio (salud y seguridad pública), un representante de la Cruz Roja, uno del proyecto OEA/ECHO y la representación local de COPECO.



Este grupo conocía bien el ámbito de acción de COPECO⁴ y su propuesta organizativa a nivel municipal (CODEM) y local (CODEL) por la existencia del proyecto de OEA/ECHO (1995 en Arizona y 1997 en La Masica) orientado a dotar a la población de un sistema de alerta temprana a inundaciones.⁵

⁴ En términos formales COPECO se constituye como organismo responsable de coordinar esfuerzos entre sector público y privado para realizar acciones orientadas a PMP y en acciones durante emergencias, desastres o calamidades. Su estructura organizativa incluye Comisiones Regionales; Municipales y locales. El CODEM está integrado por el Alcalde, secretaria de educación, de salud, obras públicas transporte y vivienda (SOPTRAVI), HONDUTEL, fuerzas armadas, Empresa Nacional de Energía Eléctrica, (ENEE) servicio autónomo de acueductos y alcantarillados, cruz roja, cruz verde, bomberos, otros. Se prevé que de éstos, se nombren cuatro coordinadores de comisiones de salud, seguridad, educación, y logística. Su enfoque de trabajo ADD, incluiría las siguientes acciones:

ANTES: Preparar de planes de emergencia, coordinar ADD, definir mecanismos para el establecimiento de un sistema de alerta y alarma, evaluación de daños, simulacros y simulación.

DURANTE: Evaluar información sobre posibles emergencias, recomendar declaratoria de emergencia, establecer un sistema de comunicación básica, elaborar censo de población afectada, instalación y atención de albergues, búsqueda, rescate y evacuación, distribución de ayuda.

DESPUÉS: Evaluación de daños, rehabilitación, gestionar actividades de reconstrucción, evaluar.

Fuente: Taller para facilitadores sobre prevención y manejo de emergencias. COOPI/COPECO/ECHO. Marzo, 2000

⁵ En el diagnóstico inicial de La Masica que sirvió de base a GTZ y al proyecto FEMID, aparece como principal amenaza las inundaciones causadas por el desbordamiento de los ríos Cuero, Santiago y La Masica. La región está expuesta al impacto de los huracanes que pasan por el litoral Atlántico y atraen fuertes tormentas tropicales. El municipio forma parte de las regiones vulnerables del país por su ubicación geográfica... (y por)... la influencia de su cuenca hidrográfica de alta pendiente y la constante degradación ambiental.

El antecedente es importante ya que el proyecto FEMID, al seleccionar La Masica, así como se benefició del antecedente OEA/OECHO, también representó para muchos habitantes una especie de continuidad.

Se encontró que personas, que hacían referencia a los radios que sirvieron para avisarles de “las llenas”, no hacían diferencia entre los radios que habían sido asignados durante la realización del proyecto OEA/ECHO y los de FEMID/RELSAT.

Al momento de la ejecución del proyecto OEA/ECHO, se estimuló el funcionamiento de un Comité de Emergencia Municipal -CODEM-, que mantuvo relación de trabajo con grupos locales específicamente para el manejo de los radios.

El grupo FEMID de La Masica inició actividades de capacitación en Gestión Local de Riesgo, haciendo trabajo de sensibilización hacia otros grupos y sirviendo de enlace para el trabajo de capacitación, pero su relación con el nivel nacional definió que rápidamente se orientara a ser un grupo facilitador hacia retomar como apoyo estratégico la organización de Comités de Emergencia Locales -CODELES-.

a Los Patronatos

Esta tarea de organización realizada en la mayoría de los casos por medio de visitas comunitarias para explicar acerca del proyecto FEMID y la intencionalidad de formar un grupo local, asumió características y contenido que, en la mayoría de los casos –al dejar en la comunidad la decisión de la formación del grupo– facilitó la coincidencia con la práctica comunitaria de los Patronatos.

Al inicio del proyecto, al convocar para la formación de un grupo local para la gestión de riesgo, la conducción del mismo recayó o no en el presidente del Patronato. Al momento de realizar este estudio, las comunidades, conociendo la experiencia de otros grupos, están “...queriendo involucrar ahora al presidente del Patronato como presidente de los CODELES porque generalmente quien toma las decisiones en una comunidad es el presidente del patronato...”.

La organización comunitaria es fuerte en el sentido que a) decisiones importantes que atañen a la vida de cada localidad, pasan por el espacio organizado ya sea este permanente o eventual, b) hay una aceptación bastante generalizada sobre la estructura jerárquica de esta organización, y c) existen algunos testimonios en el sentido que hay consensos comunitarios respecto al hecho que, aunque muchos hombres y mujeres no se involucren activamente en las distintas organizaciones, conocen de sus acciones, identifican a sus líderes, etc., extremo este último que probablemente pudiera vincularse a relaciones de parentesco en todo el municipio.

Además del patronato que se reconoce como el más importante, existen juntas de agua, asociaciones de padres de familia, comités de apoyo, clubes de amas de casa y otras asociaciones por sector. Es importante la presencia de iglesias, la presencia de las cuales se ha incrementado después del Mitch, según apreciaciones comunitarias,

algunas de las cuales no solo se refieren al incremento en términos cuantitativos sino además cualitativos. Habría, una tendencia al aumento del número de personas que frecuentan las iglesias de las distintas denominaciones, aumento que se hace corresponder con la ocurrencia del Mitch.

b. Los Comités locales de emergencia -CODELES-

Se considera al patronato como la primera y principal de las organizaciones de la comunidad. "Abajo" del patronato estarían comités de padres de familia, comités de salud, de agua, etc., y los CODELES mismos. Los patronatos surgen casi paralelamente a la formación de una comunidad en el sentido que es "la organización" y su conformación se decide casi en el mismo momento en que surge una comunidad. A partir de las decisiones que se toman en ese espacio, pueden surgir otras organizaciones comunitarias, como las Juntas de Agua, clubes de amas de casa, o los Comités de Padres de familia, pero la Junta Directiva del Patronato, especialmente el presidente, hacen parte de estas decisiones y muchas veces, pasan también a ser parte de otra Junta Directiva.

En varios casos, las personas que forman parte del patronato han facilitado la organización de un CODEL y son parte de uno y de otro. En otros, el presidente del patronato, es el presidente del CODEL por decisión de la comunidad y porque él acepta porque considera que puede o tiene tiempo.

El nombre mismo y su estructura y funciones, se comprende primero, por la activa participación de COPECO en el proyecto, apoyando las actividades de planificación, capacitación, apoyo técnico en actividades de planes de emergencia, de evaluación de daños, etc. y trasladando contenidos en capacitación, con base en sus propios materiales. Segundo, porque esa es la estructura propuesta por COPECO. Prevé⁶ una estructura interna que incluye Presidente, Vicepresidente, tesorero, secretario,



⁶ COPECO.ECHO.COOP. Taller para facilitadores sobre prevención y manejo de emergencias. Folleto. Marzo 2000.

fiscal, y cinco coordinadores de comisiones (Salud, educación, seguridad, logística y evaluación y rescate).

A la fecha, existen CODELES tanto en las zonas conocidas como de Alerta y las de respuesta, y en las zonas que se consideran no susceptibles de inundación, se tiene conocimiento de este tipo de organización existente en las otras zonas.

Independientemente de la conclusión del Proyecto FEMID, miembros de estas comisiones han seguido recibiendo apoyo –limitado a sus posibilidades– de COPECO. Algunas veces se trata de “visitas de seguimiento” y otras, actividades de capacitación y en otros casos, facilitarles contactos con otros proyectos.

En parte, la capacitación sigue orientada desde el enfoque ANTES-DURANTE-DESPUÉS. La vinculación con PMP a nivel comunitario es lenta. Es probable que sea la presencia de otros proyectos la que este promoviendo y estimulando una visión más comprensiva. Aquí se puede mencionar concretamente, el impacto sobre todo del Proyecto Rehlam, que se evidencia especialmente en la percepción comunitaria que también fue involucrada, desde el principio del proyecto. Este involucramiento incluyó no solo el formar parte de un grupo que desarrollaba actividades de reconstrucción propiamente dichas, sino que estas actividades fueron aprovechadas al mismo tiempo para hacer un trabajo de sensibilización con un enfoque de reducción de la vulnerabilidad.



Hoy, muchas personas que participan en los CODELES, hablan de actividades de prevención refiriéndose a construcción de casas con materiales apropiados, drenajes de terrenos, reforestación, construcción de muros de contención, actividades que están siendo realizadas con fondos de otros proyectos, algunos de los cuales no tienen ninguna relación con FEMID, o con la presencia de otros proyectos en la zona. Es decir, no se trata solo de proyectos nuevos, sino de un enfoque distinto de la población.

2. Condiciones e influencias políticas

En este contexto, y por estímulo del Grupo FEMID inicialmente, en coordinación con el Equipo Técnico de Apoyo Municipal -ETAM-⁷, fueron organizándose CODELES.

Conforme el programa avanzó y tomó protagonismo el proyecto y su encargado⁸, con sede en la Municipalidad⁹, el proyecto y sus actividades se ubicaron en otro marco, que refleja en parte, un proceso de apropiación, nacional y local. Así, se hablaba del proyecto COPECO/FEMID/municipalidad. El alcalde municipal de La Masica, además de ser parte del Grupo FEMID, desarrolló una serie de acciones que ubican su tipo de gestión como “facilitadora”, en el sentido que: respetó las decisiones del Grupo FEMID, delegó en ellos, apoyó sus actividades y dio seguimiento a la implementación del proyecto, participando por ejemplo en la presentación del mismo en otras comunidades, en actividades de capacitación y en reuniones que evidenciaban propuestas o decisiones comunitarias. En diversas oportunidades se ha reconocido que este estilo de gestión fue un punto importante para mantener al grupo y las actividades del proyecto sin interferencia de efectos derivados de distintas militancias políticas, religiosas o vinculadas al desarrollo.



En el diagnóstico realizado por el Proyecto FEMID al momento de su inicio, se señala entre las vulnerabilidades de la zona, el “...divisionismo político...”. La presencia de dos partidos políticos mayoritarios y sus tradicionales confrontaciones en el ámbito

⁷ En el contexto del proyecto FEMID, el ETAM apoyó especialmente, convocatorias y actividades de capacitación orientadas a concientizar a la población. En opinión de algunos expertos, el ETAM intermedió con propiedad, la relación entre COPECO y los grupos comunitarios. Se disolvió en el CODEM, a finales de 1999.

⁸ También en la zona piloto de Chepo, Panamá, el grupo FEMID optó por nombrar un coordinador.

⁹ El proyecto FEMID se desarrolló durante 1998 y 1999. En agosto de 1998 se inauguró formalmente la oficina “COPECO/FEMID”.

local, fueron probablemente la base de este señalamiento. El comportamiento político histórico de no facilitar las transiciones entre un gobierno local y otro cuando se trata de partidos opositores, y la precariedad de los mecanismos de comunicación entre liderazgos identificados con uno u otro partido, son otros de los puntos que se señalan como obstáculos, por parte de la población.

Según la percepción de la población y de personas directamente vinculadas a la ejecución del proyecto, en el ámbito local, las razones para que estos tradicionales obstáculos hayan sido superados, son dos. De una parte, el estilo de gestión de los dos últimos alcaldes¹⁰, y la ocurrencia de desastres que demostraron a la comunidad, la necesidad y las ventajas de la organización para la gestión local de riesgo, por encima de las diferencias políticas o partidarias, la propia capacidad de “eliminar la polilla de la política” y “...la posibilidad de hacer trabajar juntos a los dos grupos...” frente al desastre.

La continuidad entre una gestión y otra fue facilitada cuando las nuevas autoridades se apoyaron en las personas que habían sido capacitadas por FEMID, les dieron apoyo y sede en la Municipalidad y apoyaron que se diera seguimiento a algunos proyectos concretos que ellos evalúan como orientados a PMP como es el caso de la organización misma (CODELES) la extensión de estos grupos con criterios territoriales y, prácticamente, la adopción de FEMID como programa.

3. Vínculos del nivel local con el nivel nacional en cuanto PMP

El proyecto OEA/ECHO ya había acercado a la institución nacional a la población, no sólo por medio de actividades de capacitación sino por su inclusión, junto a otros protagonistas locales, en el esquema de Alerta que ese proyecto incluyó.

Las actividades iniciales de capacitación en PMP/GldeR¹¹, previstas por el proyecto FEMID, contribuyeron aún mas a acercar a los niveles nacional y local. No obstante, hablar de niveles, aleja el enfoque de las personas. Dado que este estudio busca dar respuesta a una interrogante sobre capacidades, aparece indispensable subrayar que en buena medida, los logros de este proyecto refieren al involucramiento personal de funcionarios del nivel nacional (Andrés Aguiriano y Alba Flores) en apoyo al nivel local, una capacidad de percibir lo innovador del proyecto¹² y la de ir adaptando las contribuciones de la institución al proceso que se desarrollaba y a las demandas e intereses planteadas por el Grupo FEMID.

Dos ejemplos pueden ilustrar estas afirmaciones. COPECO participó en la zona con el proyecto OEA donde los radios eran parte de un sistema de alerta, según su enfoque, como parte de los preparativos ante la emergencia. En ese contexto, el uso de los

¹⁰ El cambio de gobierno local tampoco afectó la continuidad del proyecto.

¹¹ El Proyecto FEMID llevó a la zonas piloto el enfoque GldeR. En La Masica se trabajaba con el enfoque Antes-Durante-Después. En la región centroamericana, los avances conceptuales hacia GldeR se deben en gran parte al trabajo de La Red.

¹² FEMID/CEPREDENAC. Informe final. Recopilación de las contribuciones conceptuales y metodológicas del proyecto FEMID. Rosa Sánchez del Valle. p.33.

radios se da en momentos de emergencia vista desde la perspectiva de la ocurrencia de un desastre. Conforme el proyecto FEMID avanzó y se adjudicaron radios y se instalaron pluviómetros, la comunidad con su grupo organizado ha dado otro sentido a los radios, más en el contexto de PMP: se usan para coordinar trabajos como limpieza de cuencas de ríos, colaborar con trabajos de reconstrucción, coordinar con la municipalidad capacitaciones, etc., Además, la continuidad en cierto sentido esta dada por el servicio que están prestando en necesidades comunitarias cotidianas que la comunidad misma evalúa en términos de emergencia.

En otro ejemplo, COPECO apoya en la medida de sus posibilidades, actividades orientadas a Planes Locales de Emergencia, donde se incluyen puntos que no son estrictamente los que COPECO tradicionalmente hubiera introducido desde su enfoque ADD sino más bien a requerimiento de las comunidades que proponen en términos de PMP.¹³

Los CODELES mantienen actualmente, demandas de capacitación y de ejecución de Planes de Emergencia y Mapas de Riesgo, específicamente para otros grupos comunitarios que han seguido formando

4. Ejecución de actividades PMP

Dadas las características de la zona, en la cabecera municipal ha existido un Comité de Emergencia Municipal -CODEM-. Una de sus actividades de prevención había sido la construcción de una borda de protección contra los desbordamientos del Río Cuero, en colaboración con la Cámara de Comercio e Industria. Se evalúa que esta borda contribuyó a evitar mayores daños en la población de La Masica, durante el evento Mitch.



¹³ COPECO como institución y sus actividades, pueden enfocarse en el contexto de una transición conceptual, observada en la región centroamericana. Op. Cit., pp 108

Además, había desarrollado algún trabajo de sensibilización por ejemplo respecto a los problemas de la deforestación, vinculados a las inundaciones, y con personas que habitan en orillas de ríos respecto a su vulnerabilidad. Igualmente, había participado en las actividades de capacitación vinculadas al proyecto OEA.

Como parte del proyecto FEMID, se creó un Equipo Técnico de Apoyo a la Alcaldía -ETAM- que contribuyó a actividades de monitoreo, información y emergencia. Otras de sus actividades están mencionadas en el inciso 2 de esta sección.

Los dos años de ejecución del proyecto FEMID sirvieron al grupo local para iniciar y/o fortalecer las capacidades locales en PMP, no sólo con organizaciones sino con grupos específicos, fundamentalmente un trabajo de sensibilización sobre las propias vulnerabilidades, los riesgos, y trabajos de Preparación, como planes de emergencia municipales y locales, y la preparación de voluntarios en atención a la población en momentos de emergencia.

Las actividades de capacitación, se desarrollaron con intervención directa de COPECO, que asumió compromisos incluidos en el Convenio de Ejecución¹⁴, con suficiente amplitud como para dimensionar su efectiva participación y salir fortalecida con el proyecto.

Concretamente, el grupo FEMID realizó:

ACTIVIDAD	TIPO
Con autoridades para capacitación y trabajo en PMP, con estudiantes del nivel de bachillerato, que hacen trabajo de “promoción social”.	PMP
Con alumnos de último año, para hacer servicio social en PMP	PMP
Con sectores (educación, salud, mujeres organizadas) para Integrar esfuerzos	“Actividad de FEMID”
Con organizaciones ya existentes (Clubes de Amas de Casa) para desarrollar trabajo con orientación en PMP (limpiar centro de salud, identificar niños no vacunados, promoción para vacunación)	Prevención en salud
Del alcalde con el patronato De los líderes de barrio con la municipalidad	Preparación
De coordinación entre alcalde, patronato y activistas	Prevención
De vecinos con CODELES para evaluar daños De CODELES con vecinos para asignación de tareas	“Actividad de FEMID”
Con las instituciones que dan permiso para cortar árboles	Mitigación
Capacitaciones con apoyo de COPECO	PMP

¹⁴ Dicho Convenio fue suscrito entre CEPREDENAC, GTZ-FEMID, COPECO y la Alcaldía Municipal de La Masica. COPECO, además de quedar encargada de la coordinación técnica, se compromete a implementar el proyecto, velar por el manejo de fondos y cumplimiento de sus objetivos, cumplir con los mecanismos de control, y entregar informes periódicos.

Actualmente, los grupos formados desarrollan actividades que ellos consideran como la continuidad del proyecto, orientadas a: fortalecer los CODELES, capacitar a la población "... para que todos sepan que hacer en caso de desastre...", "...concientizar a la población para la protección del medio ambiente...", "... seguimiento de talleres de concientización en PMP...", etc.

a. Vínculos con sectores (escuelas, Juntas de agua, etc.)

Según miembros de grupos comunitarios, el hecho de tener una sede en la Municipalidad y un coordinador permanente, encargado –entre otros– de facilitar las actividades de capacitación y el vínculo con el nivel nacional y regional y con GTZ/FEMID, facilitó en general la ejecución del proyecto. Específicamente, el contacto con los grupos organizados -CODELES- y sus comisiones, con personas de otras comunidades que se fueron acercando, especialmente después del Mitch y antes del Huracán Catarina/Lenny para informarse y solicitar apoyo para formar su propio grupo.

En general el grupo estableció vínculos con autoridades educativas, estudiantes, grupos organizados, patronatos, activistas, pastores de iglesias, clubes de amas de casa, etc. Estos vínculos pueden ser considerados permanentes en el sentido que su seguimiento es parte del trabajo de los CODELES en cada localidad donde se han organizado.



Los pasos estratégicos fueron las actividades de capacitación y sensibilización y la sensibilización unida a la propuesta de organizar un grupo específico, todos con el objetivo de PMP. En tanto proyecto piloto, estos vínculos han logrado, ubicar el tema PMP en un sector muy amplio, estimular una forma específica de organización y sensibilizar a la población sobre el manejo de la emergencia y la necesidad de llevar adelante acciones de prevención y mitigación.

Con las Juntas de agua, el trabajo ha sido de coordinación para la realización de trabajos de infraestructura menor como drenajes de terrenos, regularizar los llamados “topes” (punto en que se establece la conexión domiciliar), coordinar con el encargado de esta regularización en la Municipalidad, etc.

Con miembros de patronatos, se desarrollan actividades conjuntas o separadamente, sobre todo se trata de ubicar el tema de PMP en lo que los patronatos tradicionalmente consideraron como desarrollo.

b. ¿Fue involucrado el concepto de género?

La planificación regional del Proyecto FEMID consideró el tema de género, en términos formales. En la práctica cuando el grupo FEMID se organizó en La Masica incluyó mujeres pero su participación no era por su condición de género. Tampoco se aplicó un criterio cuantitativo en la formación del grupo. Más adelante, la representante de COPECO llevó el interés de incluir mujeres organizadas o no, en los CODELES que se estaban organizando. Es pertinente hacer notar que su interés surge más bien por su contacto con otros proyectos y otros espacios de capacitación donde se trabajó el tema de género, que por una orientación institucional a trabajar con esta perspectiva.



Para lograr la inclusión de las mujeres en los CODELES se han seguido dos estrategias, la primera es la comunicación con organizaciones de mujeres especialmente los Clubes de Amas de Casa o bien grupos de mujeres que se encuentran en proyectos productivos. La segunda es la de sensibilizar al grupo sobre la necesidad de considerar a las mujeres. Aquí incluso han sido necesarias visitas para garantizar que sean convocadas.

Especialmente en las capacitaciones, es muy generalizado el criterio que igual número de hombres y mujeres garantizaría un enfoque y un trabajo “de género”, lo cual además no debe aparecer como inadecuado, visto que es la idea que en general se tiene incluso en el nivel nacional.

Las dos estrategias han dado resultados tanto en cuanto a la inclusión de las mujeres como en cuanto a una reflexión sobre varios puntos, proceso que se relaciona con deconstruir las propias percepciones respecto a la participación por géneros. La segunda, se ha fortalecido por la ocurrencia de dos desastres donde, a raíz de las actividades desarrolladas con base en decisiones tomadas por grupos ya organizados, se han abandonado criterios respecto a que es lo que los hombres o las mujeres pueden o no hacer, y se reconocen capacidades que antes se asignaban por sexo como por ejemplo el monitoreo del río.

No obstante, en general, se mantienen las pautas de liderazgo, las percepciones sobre “el rol” de la mujer en la emergencia y el desastre, etc. Así, se da por correcto el enfoque que define acciones que “por naturaleza” deben realizar hombres y mujeres durante la emergencia o su manejo, ya que “...siempre se ha hecho así”.